

Instituto de Medicina Tropical “Pedro Kourí”, más de ocho décadas de servicio a la humanidad

Hector Julio Piñera-Castro ¹ 

¹Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Facultad de Ciencias Médicas “Victoria de Girón”. La Habana, Cuba.

RESUMEN

Introducción: en el año en que arriba a su octogésimo cuarto aniversario de productiva existencia, el Instituto de Medicina Tropical “Pedro Kourí” ha sido de inestimable relevancia en la lucha del pueblo cubano contra la enfermedad por coronavirus de 2019. **Objetivo:** describir el devenir histórico del Instituto de Medicina Tropical “Pedro Kourí” desde su fundación hasta la actualidad. **Método:** se realizó un estudio de revisión bibliográfica en español e inglés, sin límite de tiempo, con el empleo del motor de búsqueda Google Académico. Fueron recuperados artículos con adecuada calidad científica, a los que se adicionaron, de forma manual, otras fuentes confiables de información (libros, prensa escrita y sitios web de organismos oficiales). **Desarrollo:** la fundación del Instituto de Medicina Tropical, al que más tarde se le adicionaría el nombre “Pedro Kourí” como tributo a su eminente fundador, marcó un hito en la historia de la infectología cubana. Durante sus cuatro primeras décadas, alcanzó relevantes resultados docentes e investigativos, lo cual lo posicionó a la altura de las mejores instituciones de su tipo a nivel mundial. Desde su revitalización en la década del setenta hasta la actualidad, ha fortalecido su calidad científica y proyección internacionalista, y le ha permitido a Cuba enfrentar exitosamente complejos desafíos de salud. **Conclusiones:** el Instituto de Medicina Tropical “Pedro Kourí” es una institución insigne de las ciencias biomédicas cubanas, por su excelencia científica y entrega a la humanidad.

Palabras clave: Enfermedades Transmisibles; Medicina Tropical; Microbiología; Parasitología.

A decir del profesor Gregorio Delgado, historiador de la Medicina en Cuba, el descubrimiento de la teoría metaxénica del contagio de enfermedades por el Dr. Carlos J. Finlay Barrés en 1881 y la fundación del Instituto de Medicina Tropical de la Universidad de La Habana por el Dr. Pedro Kourí en 1937 han sido dos de los momentos más importantes de la historia de la infectología cubana^{1,2}.

El Instituto de Medicina Tropical “Pedro Kourí” (IPK), denominación que posee desde 1979 en reconocimiento a su eminente fundador, ha devenido en la máxima autoridad nacional en microbiología, parasitología, medicina tropical, así como en clínica

y epidemiología de enfermedades transmisibles. Es una institución científica reconocida internacionalmente por los numerosos resultados relevantes y premios obtenidos por sus investigadores^{2,3}.

En el contexto epidemiológico mundial, donde la enfermedad por coronavirus de 2019 (COVID-19, por sus siglas en inglés) continúa impactando con severidad los sistemas de salud de múltiples países, no resultaría algo casual que estudiantes y profesionales de las ciencias médicas se interesaran en la historia de tan gloriosa institución, convertida en verdadero “cuartel general” contra la COVID-19, por su imperecedero empeño en combatirla^{4,5}.

Este trabajo tuvo como objetivo describir el devenir histórico del Instituto de Medicina Tropical “Pedro Kourí” desde su fundación hasta la actualidad.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se realizó un estudio de revisión bibliográfica, sin límite de tiempo y en los idiomas español e inglés, con el empleo del motor de búsqueda Google Académico. La estrategia de búsqueda utilizada fue (“Pedro Kourí” OR “IPK”) AND (“Medicina Tropical”). Fueron recuperados artículos con adecuada calidad científica, procedentes de dos revistas nacionales profesionales acreditadas por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), y dos revistas extranjeras con alto factor de im-

 OPEN ACCESS

Correspondencia a: Hector Julio Piñera-Castro. Correo electrónico: hectorpiñera18100@gmail.com

Publicado: 27/07/2021

Recibido: 30/09/2020; Aceptado: 20/10/2020

Citar como:

Piñera-Castro HJ. Instituto de Medicina Tropical “Pedro Kourí”, más de ocho décadas de servicio a la humanidad. 16 de Abril [Internet]. 2021 [fecha de citación]; 60 (281): e1041. Disponible en: http://www.rev16deabril.sld.cu/index.php/16_4/article/view/1041

Conflicto de intereses

El autor no declara ningún conflicto de intereses.

pacto. Además, se seleccionaron de forma manual otras fuentes confiables de información: libros nacionales, artículos de la prensa escrita nacional y monografías publicadas en sitios web de organismos oficiales nacionales e internacionales.

DESARROLLO

Período de 1937 a 1979, fundación, hitos docentes e investigativos y revitalización del Instituto de Medicina Tropical

El 8 de diciembre de 1937, junto a José G. Basnuevo Artilles y Federico Sotolongo Guerra, Pedro Kourí fundó el Instituto de Medicina Tropical, por Resolución Rectoral, adjunto a la Cátedra de Parasitología y Medicina Tropical, por Acuerdo No. 11 de la Junta de Gobierno de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana. Fue a partir de esta fecha que ocupó su dirección^{1,2}.

El nuevo instituto, ubicado en el Pabellón "Domingo Cubas" del Hospital Universitario "Calixto García", se dedicó al estudio clínico, docente e investigativo de las enfermedades parasitarias. Junto a la Cátedra de Parasitología y Enfermedades Tropicales de la Universidad de La Habana, dirigida también por Kourí, el instituto desplegó una metodología docente que fue motivo de admiración por parte de prestigiosos científicos del Instituto de Parasitología de la Universidad de Roma, el Instituto de Medicina Tropical de Praga y la Escuela de Hamburgo².

En los cursos de verano que se establecieron desde 1937, participaron estudiantes y profesores de varias universidades y nacionalidades. La obra de esta institución y sus fundadores cobró mayor relevancia cuando se conoció que, aun con pocos recursos económicos, se había logrado extender la investigación a los aspectos del diagnóstico, la descripción morfológica, el ciclo evolutivo, el tratamiento, la clínica, las estadísticas y la epidemiología de enfermedades parasitarias².

Las investigaciones y publicaciones sobre *Fasciola hepatica*, la diseminación del parásito y su tratamiento con emetina marcaron un hito en el conocimiento de la época. También se descubrió un nuevo parásito: *Inermicapsifer cubensis*. Destacaron los estudios en clonorquiasis, tricocefaliasis infantil, *Ascaris lumbricoides* y amebiasis, tricomoniasis y balantidiasis².

Muchos de los resultados científicos del profesor Kourí y su grupo fueron presentados en congresos nacionales e internacionales. Fueron, a la vez, ampliamente divulgados en publicaciones científicas, como la Revista de Parasitología Clínica y Laboratorio (1935), que en 1937 adoptaría el nombre de Revista de Medicina Tropical y Parasitología, Bacteriología, Clínica y Laboratorio, órgano oficial del instituto a partir de 1941^{2,6}.

En 1940 fue fundada la Revista Avance Medical, que en 1945 se unió con la anterior para dar lugar a la Revista KUBA de Medicina Tropical y Parasitología, con una amplia repercusión internacional y que se mantuvo hasta 1960. En 1966, el Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas asumió su edición, ahora como Revista Cubana de Medicina Tropical -actualmente vigente como publicación periódica del instituto, en conjunto con el Boletín Epidemiológico del IPK-^{2,6}.

La divulgación a través de estas revistas de gran alcance internacional ha permitido promover por todo el mundo los resultados de la parasitología cubana, y lograr el reconocimiento de una verdadera Escuela Cubana de Parasitología. El instituto, en pocos años, se convirtió en un centro de investigación y docencia internacional. Con mucho esfuerzo de sus fundadores, hacia 1939, se dispuso de un dispensario para consulta externa y de un laboratorio clínico para las investigaciones parasitológicas².

La labor docente e investigativa del instituto fue recogida en los primeros dos volúmenes *Lecciones de Parasitología y Medicina Tropical (Generalidades y Helminología)* publicados en 1940, seguidos por el tercer volumen *Protozoología y Entomología Médicas* publicado en 1941. Con posterioridad, los fundadores publicaron otros libros, como *Coprología Clínica y Parasitología* (1943), *Laboratorio Clínico. Técnicas e interpretaciones, Parasitología y Medicina Tropical* (1938), *Clinical Laboratory Methods and Diagnosis* y *Manual de Parasitología y Helminología Humana* (1963)⁶.

Este desarrollo alcanzado en los estudios parasitológicos en Cuba contrastó con el auge de la endemia parasitaria intestinal durante el período republicano burgués^{6,7}.

A partir de 1959, la salud pasó a ocupar un lugar prioritario. Los inicios fueron difíciles; con solo una Facultad de Medicina, se produjo un éxodo masivo de profesores de la Universidad de La Habana. En 1960 se decidió la unión de las cátedras de Bacteriología y Medicina Tropical para constituir el Departamento de Microbiología y Parasitología, dirigido por el profesor Pedro Kourí. El 16 de octubre de 1964, en una reunión de trabajo, este falleció. En ese momento ostentaba la categoría docente especial de Profesor Extraordinario. A partir de esta fecha, el profesor Federico Sotolongo Guerra ocupó la jefatura del departamento y la dirección del Instituto de Medicina Tropical^{1,8}.

La formación acelerada de especialistas y profesores constituía una necesidad imperiosa, por lo que el Instituto dedicó su mayor esfuerzo a esta tarea, la cual fue retribuida en 1968 por la Universidad Carolina de Praga, que le confirió su Medalla *Museum Komenského*, concedida a los centros científicos de reconocida autoridad internacional en el campo de la docencia⁹.

A finales de la década de 1970, la máxima dirección del país decidió revitalizar las actividades del Instituto

de Medicina Tropical con proyecciones no solo nacionales sino internacionales. El 8 de diciembre de 1977, en el salón "Camilo Cienfuegos" del Ministerio de Salud Pública, el profesor Federico Sotolongo Guerra entregó simbólicamente la larga tradición de la infectología cubana a la nueva generación que, con el IPK, a partir del 1ro. de enero de 1979, contó con recursos jamás soñados por sus iniciadores^{6,8}.

Despegue investigativo y docente del IPK en el período 1980-1990. Retos y fortalecimiento del internacionalismo

La conducción de esta nueva etapa, por decisión expresa de Fidel, estuvo a cargo del profesor, médico y microbiólogo Gustavo Kourí Flores, el tercero de los cuatro hijos de Pedro Kourí y Mercedes Flores. Este recibió indicaciones precisas del Comandante en Jefe: "llevar al Instituto de Medicina Tropical al más alto nivel científico en el menor tiempo posible". Treinta y dos años después, en marzo de 2011, en ocasión de recibir el profesor Gustavo el nombramiento honorífico de Director Fundador del IPK, este declaró haber cumplido con las orientaciones que le diera Fidel^{3,10}.

Los objetivos del IPK, a partir de entonces, fueron proteger a la población contra las enfermedades transmisibles y mantener vínculos de intercambio científico en la esfera de su especialidad con instituciones de otros países, ayudando a los países del Tercer Mundo en la lucha contra las enfermedades transmisibles. También se propuso contribuir al desarrollo de las ciencias biomédicas en general, y de la microbiología, la parasitología, la epidemiología y la infectología en particular; y brindar, como Centro Nacional de Referencia Clínica, una asistencia médica altamente calificada a pacientes con enfermedades transmisibles³.

La década del ochenta constituyó una etapa definitoria para el centro. Hubo que reunir rápidamente a profesionales capaces de dirigir el desarrollo del IPK, así como formar al personal, desarrollar la vigilancia clínico-epidemiológica y de laboratorio, enfrentar los principales problemas de salud en el campo de las enfermedades transmisibles, y desarrollar investigaciones de avanzada que permitirían cerrar el ciclo imprescindible para el avance².

A partir de entonces, el Instituto se independizó de la Universidad de La Habana y se convirtió en una institución del Sistema Nacional de Salud. A su vez, su proyección adquirió una nueva dimensión: la internacionalista. Es así que el IPK asumió como primera tarea la vigilancia de los viajeros cubanos y extranjeros provenientes de África, Asia y América Latina como Centro de Control Sanitario Internacional. Ello evitó y/o permitió alertar tempranamente del peligro de introducción de enfermedades como la malaria, filariosis, esquistosomiasis, leishma-

niasis, tracoma y dracunculosis, ya erradicadas o no existentes en el país².

El IPK se convirtió, a decir del profesor Gustavo Kourí, en el "Ministerio del Interior de la Salud Pública cubana". El buen desempeño de estas tareas, a su vez, creó las bases del hoy prestigioso hospital del IPK².

Paralelamente a todas estas acciones, se crearon y fortalecieron los Laboratorios Nacionales de Referencia (LNR) de Microbiología, Parasitología y Entomología, ubicados inicialmente en una casa aledaña al actual Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, y posteriormente trasladados a instalaciones construidas en el Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas "Victoria de Girón" -sede intermedia hasta la construcción de las instalaciones actuales-, a la que se conocía como "IPKacito" y donde hoy radica el Centro Nacional de Genética Médica².

La década de despegue del IPK, a partir de sus nuevas funciones, se vio conmocionada por dos hechos fundamentales: la epidemia de dengue hemorrágico de 1981 -introducido deliberadamente por los Estados Unidos- y el reconocimiento del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA)^{2,11}.

La epidemia de 1981 marcó profundamente el trabajo futuro del IPK y confirmó la necesidad de contar con un personal altamente calificado y de tecnología más avanzada^{2,11}.

Los estudios de dengue desarrollados a partir de esta emergencia de salud han situado al IPK entre las instituciones científicas en el mundo con mayor experiencia en este campo. En 1988 se inició el programa de vigilancia de SIDA; se realizaron más de 55 mil pruebas diagnósticas en las que el IPK estuvo involucrado. El Instituto asumió la responsabilidad de la atención de estos pacientes y entrenó a los médicos generales que los atenderían^{2,11}.

En esta etapa se identificó al *Angiostrogylus cantonensis* como posible agente etiológico en casos con meningoencefalitis eosinofílica, se normalizaron los ensayos por inmunoabsorción ligados a enzimas -para dengue, citomegalovirus, filaria, *Histoplasma capsulatum*-, se obtuvieron los primeros anticuerpos monoclonales necesarios para la práctica diagnóstica y se desplegaron sistemas novedosos de detección de antígenos de excreción-secreción para el diagnóstico de *Fasciola hepatica*².

También se desarrollaron los mapas entomológico y malacológico en varias zonas, la descripción de nuevas especies de micobacterias y los estudios farmacocinéticos de drogas para tuberculosis, lepra y malaria².

Se introdujo el diagnóstico de rotavirus en el país y se realizó la caracterización epidemiológica de la enfermedad diarreica aguda, la gripe y otras infecciones respiratorias agudas. Se aplicaron encuestas dirigidas a conocer la situación del parasitismo intestinal. Se desarrollaron estudios para determinar la seropre-

valencia del dengue, toxoplasma y rubeola. Iniciaron los estudios de resistencia a los insecticidas, y los estudios ecológicos de caracterización de diferentes vectores. Comenzaron también los primeros estudios psicosociales dirigidos a la lepra².

En esta década se implementaron cursos, talleres y entrenamientos para personal cubano y extranjero. Los cursos a las Brigadas Médicas Internacionalistas, los cursos de Medicina Tropical para médicos extranjeros, las actividades de familiarización de los estudiantes de Microbiología de la Facultad de Biología, los alumnos insertados, la apertura de las maestrías de Epidemiología y de Medicina Tropical en 1983-1984, así como la conducción de la residencia de la especialidad de Microbiología desde 1983, marcaron un hito en la historia de la docencia del centro².

La actividad docente hizo merecedor al IPK de ser Centro Regional de Formación e Investigación en el Campo de las Ciencias Biológicas, título otorgado por la UNESCO en 1989².

El IPK volvió a abrirse al mundo con asesorías en países de Latinoamérica y África, participación en grupos de expertos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y de la Organización Mundial de la Salud (OMS), entrenamiento de sus investigadores en instituciones de elevado nivel científico, coordinación del Problema de Medicina Tropical del Consejo de Ayuda Mutua Económica, obtención de los primeros proyectos de investigación con el Programa Especial para las Investigaciones y el Entrenamiento en Medicina Tropical (TDR), proyectos financiados por *International Development Research Center* y convenios con instituciones científicas de la Unión Soviética, Checoslovaquia, Hungría y República Democrática Alemana¹².

La intensa colaboración internacionalista se reflejó también en la participación en el control de las epidemias de: malaria (Angola, 1983), filariasis *Loa loa* (Angola, en 1984) y dengue (Nicaragua, en 1985). Destacaron, además, las asesorías para el estudio de la úlcera de Buruli (Ghana, 1993) y el enfrentamiento de brotes de cólera, malaria, fiebre amarilla y poliomielitis (Haití, Paraguay y Angola)¹².

El IPK en la década de 1990

Cuando llegó el Período Especial, el IPK había alcanzado su despegue nacional e internacional. Durante estos años, Cuba enfrentó la neuropatía epidémica, entidad nueva sin antecedentes en el país. Las investigaciones lideradas por el profesor Pedro Mas Lago, padre de la virología cubana, confirmaron la participación del enterovirus *Coxsackie A9* en la etiología multifactorial de esta entidad^{2,5,11}.

Otras emergencias en el país fueron los brotes de conjuntivitis hemorrágica viral, meningoencefalitis virales, leptospirosis, encefalitis equina del este, histoplasmosis, hepatitis A, parvovirus, fasciolosis y la

epidemia de dengue de Santiago de Cuba de 1997. En 1993, se inauguraron las instalaciones actuales del IPK^{2,5,11}.

En este período, el centro se destacó en los estudios con la vacuna contra la leptospirosis, los de validación y poslicenciamiento de la vacuna antimeningocócica B-C, la vacuna para la hepatitis B, la evaluación del primer candidato vacunal para el SIDA y los estudios iniciales de la vacuna para cólera².

Con el tiempo se incluyeron nuevos estudios, como la evaluación de la vacuna DPT-hepatitis B y la vacuna para *Haemophilus influenzae*. En esta etapa, comenzaron los primeros pasos en la introducción de la biología molecular para el diagnóstico. Esta década marcó la apertura y desarrollo de nuevas maestrías, extendidas ahora a virología, bacteriología-micología, parasitología y control de vectores. El IPK fue acreditado para la conducción de los doctorados².

Fue también en la década del noventa cuando se nominaron los primeros centros colaboradores OPS-OMS del IPK: el de Control de Vectores y Malacología Médica, el de Tuberculosis y el de Enfermedades Víricas^{2,13}.

Investigaciones de gran importancia en esta etapa fueron: la evaluación del rodenticida biológico "Biorat", la evaluación de *Bacillus thuringiensis*, la evaluación de la resistencia a los insecticidas y los mecanismos de estos -hoy parte fundamental del programa de control de *Aedes aegypti*- y la evaluación de nuevos insecticidas en respuesta a las necesidades del país^{2,13}.

El IPK publicó en este período el inventario completo de la fauna cubana de moluscos de agua dulce. Investigaciones novedosas fueron: la caracterización molecular del virus dengue 2, la primera descripción de la asociación del virus herpes humano 8 al sarcoma de Kaposi en casos de SIDA, la demostración de la no circulación de poliovirus salvajes en el país, los estudios de asociación de la infección viral con la virulencia de *Trichomonas vaginalis*, así como los estudios en farmacología clínica que crearon las bases para los estudios farmacocinéticos posteriores y los estudios de bioequivalencia de los antirretrovirales (ARV) cubanos^{2,13}.

Fue en esta etapa cuando se afianzó la preparación del país frente al peligro de introducción del cólera. Destacó, además, la firma de convenios con instituciones de elevado prestigio, como el Centro Conmemorativo "Gorgas" de Panamá, el Instituto Nacional de Salud de Mozambique, el Instituto "Carlos III" de España y el Instituto "Hideyo Noguchi" de México, por solo mencionar algunos².

El IPK del siglo XXI. Batalla del pueblo cubano contra la COVID-19

El nuevo siglo encontró a un IPK maduro, que se había enfrentado a emergencias disímiles, y ahora lidiaría con otras nuevas, como: el síndrome febril agudo

idiopático, la influenza pandémica H1N1 de 2009, el brote de cólera en 2012, así como brotes de ébola y arbovirosis^{2,14}.

Cobró fortaleza la biología molecular aplicada al diagnóstico, la caracterización genética de los microorganismos, y los estudios etiopatogénicos y de epidemiología molecular. Se destacó la vigilancia molecular de las infecciones respiratorias agudas virales, el diagnóstico molecular de micoplasma y ureaplasma, la introducción del diagnóstico y estudios de hepatitis E, la tipificación universal de especies de *Leishmania*, el diagnóstico rápido de tuberculosis utilizando la tecnología más avanzada, la caracterización genética de *Toxoplasma gondii* proveniente de pacientes con SIDA².

De igual modo, en esta etapa se abrió en el IPK el Laboratorio de Infecciones Asociadas a la Asistencia Hospitalaria, se estableció un centro para el aislamiento de pacientes en caso de emergencia -ubicado en Jagüey Grande- y se integraron las áreas de microbiología, parasitología, farmacología y epidemiología en el Centro de Investigación, Diagnóstico y Referencia. También, se adquirieron las instalaciones para un laboratorio de contención nivel III y las salas de aislamiento para casos de elevada peligrosidad. Se organizaron sitios de ensayos clínicos en varias provincias del país para los estudios en vacunas².

Estas acciones estuvieron acompañadas del desarrollo de nuevas líneas de investigación, como los estudios de genética humana para identificar genes de resistencia o susceptibilidad en dengue, o de infecciones y cáncer. Se desplegaron estudios de asociación de enterovirus y diabetes, investigaciones sociales para involucrar a la comunidad en el enfrentamiento de varias entidades, y estudios económicos para conocer el costo de una epidemia, programa de salud o un enfermo².

Se llevaron a cabo análisis dirigidos a la eliminación de la tuberculosis. Se desarrollaron investigaciones de evaluación de nuevos candidatos vacunales, estudios de resistencia a las drogas ARV, estudios de resistencia a los antimicrobianos, y análisis de micosis y autismo².

Fueron desplegados modelos de pronóstico, estudios filogenéticos de cadenas epidemiológicas cubanas de transmisión del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) e investigaciones operacionales para la implementación del Reglamento Sanitario Internacional. Se destacó el trabajo desarrollado por el IPK como parte de las acciones que condujeron a que Cuba fuera declarada por la OMS como país libre de transmisión materno-infantil de sífilis y VIH².

Este período representó también la madurez en las investigaciones, ejemplificado a través de grandes proyectos internacionales, como el del Fondo Mundial para VIH/SIDA, la colaboración belga, los proyectos con el Instituto de Medicina Tropical de Amberes

para estudios epidemiológicos, sociales y económicos en dengue, los estudios dirigidos a la eliminación de la tuberculosis y los relativos a estudiar diferentes parasitosis^{2,15}.

También destacaron los proyectos multicéntricos apoyados por la Unión Europea en leptospirosis y dengue; y los apoyados por MediCuba-Suiza para el estudio de infecciones virales en trasplantados, y para la introducción y fortalecimiento del diagnóstico molecular en varias provincias^{2,15}.

Resultaron notables, además: el proyecto con *Atlantic Philanthropy* y la Universidad de Irlanda para el fortalecimiento del diagnóstico molecular y la capacitación en el IPK, la colaboración con la Organización Internacional de Energía Atómica para la incorporación de la tecnología del insecto estéril en el control de *Aedes aegypti*, los proyectos con la OPS-OMS dirigidos al fortalecimiento de la estrategia mundial para la erradicación de la poliomielitis, y los proyectos dirigidos a implementar las pruebas de resistencia a los ARV y al desarrollo de modelaciones y de análisis bioestadístico^{2,15}.

Fueron relevantes los proyectos financiados por la Asociación Internacional de los Institutos Nacionales de Salud Pública para el estudio de virus respiratorios y virus herpes humano 8, y los proyectos con TDR para el estudio de *Lissachatina fulica*, conocido como caracol africano^{2,15}.

La madurez del IPK se vio reflejada, también, en el número y calidad de las publicaciones en revistas de alto impacto, los premios nacionales e internacionales, y la participación de su personal en grupos de expertos².

En tiempos de enfrentamiento a la pandemia de la COVID-19 en Cuba, el laboratorio especializado en virus respiratorios del IPK ha sido uno de los puntales en la dura batalla contra esa enfermedad^{16,17}.

Con la misión fundamental de controlar, prevenir y tratar las enfermedades infectocontagiosas que afectan a la población cubana, la institución ha desarrollado las estrategias de prevención y capacitación que lleva a cabo el país ante la amenaza del SARS-CoV-2 (coronavirus 2 del síndrome respiratorio agudo grave). El LNR de esta institución ha sido uno de los encargados de confirmar casos positivos en el país⁴.

El IPK despliega investigaciones de referencia que ayudan a desarrollar las herramientas epidemiológicas y clínicas, pero también diagnósticas y serológicas para combatir la COVID-19 en Cuba, como una indagación que utiliza microscopía de alta resolución para determinar cómo germina el virus¹⁸.

Otra línea de investigación intentó secuenciar el genoma del coronavirus, y buscar mutaciones del mismo en áreas geográficas y en los propios pacientes. Otro estudio pretendió pronosticar la severidad de los síntomas en los pacientes a partir de la búsqueda de marcadores en las primeras fases de la

enfermedad. Se han desarrollado, además, estuches para diagnóstico serológico¹⁸.

Como reconocimiento a la exitosa labor de Cuba en el enfrentamiento al SARS-CoV-2, ocho prestigiosos científicos y académicos cubanos, dos de los cuales laboran en el IPK, han sido invitados para integrar el Grupo Asesor COVID-19 del Panel de Inter-Academias del mundo. Tal nominación constituye una muestra de respeto y consideración a la labor desarrollada por la ciencia cubana y sus especialistas, en el combate a la pandemia¹⁹.

No fue un hecho casual que el 25 de septiembre de 2020 recibiera el IPK, desde la Federación Mundial de

Asociaciones de la Salud, el premio a la Excelencia en Salud Pública²⁰.

CONCLUSIONES

El Instituto de Medicina Tropical "Pedro Kourí" es una institución insigne de las ciencias biomédicas cubanas, por su excelencia científica y entrega a la humanidad.

FINANCIACIÓN

El autor no recibió financiación para el desarrollo del presente artículo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Cabrera CN. El profesor Pedro Kourí y la Universidad de La Habana. Rev Hab Cienc Méd [Internet]. 2008 [citado 25/09/2020]; 7(3):2-6. Disponible en: <http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/1432>.
2. Guzmán MG. Instituto de Medicina Tropical «Pedro Kourí», una institución para la humanidad. Rev Cubana Med Trop [Internet]. 2018 [citado 25/09/2020]; 70(3):118-132. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0375-07602018000300014&lng=es.
3. Organización Panamericana de la Salud Cuba [Internet]. La Habana; 2020 [acceso 25/09/2020]. INSTITUTO DE MEDICINA TROPICAL "PEDRO KOURÍ" [aprox. 1 p.]. Disponible en: https://www.paho.org/cub/index.php?option=com_content&view=article&id=265:instituto-medicina-tropical-pedro-kouri&Itemid=0.
4. Reyes MA, Peláez O. IPK, «cuartel general» contra la Covid-19. Periódico Granma:2020 marzo 21: 12 (col 1).
5. Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí [Internet]. La Habana: Solano HY [acceso 25/09/2020]. El Instituto de Medicina Tropical "Pedro Kourí", una institución para Cuba y la humanidad [aprox. 1 p.]. Disponible en: <https://instituciones.sld.cu/ipk/nuestra-historia/>.
6. Delgado GG. El Instituto de Medicina Tropical «Pedro Kourí» en el 70º Aniversario de su fundación (1937-2007). Rev Cub Med Trop [Internet]. 2008 [citado 25/09/2020]; 60(1):95-100. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0375-07602008000100015&lng=es.
7. Castro RF. La historia me absolverá La Habana: Imp. Económica en General S.A; 1959.
8. Delgado GG. Vida y obra del Profesor Federico Sotolongo Guerra. En: Sotolongo Guerra F. Medicina, Docencia y Política. La Habana: Ciencias Médicas; 1989. pp. 6-43.
9. Delgado GG. Dr. Pedro Kourí Esmena, Profesor Extraordinario: en el centenario de su natalicio (1900 - 2000). Rev Cubana Med Trop [Internet]. 2001 [citado 25/09/2020]; 53(2):74-84. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0375-07602001000200002&lng=es.
10. De la Osa JA. Entregan a Gustavo Kourí título de Director-Fundador del IPK [Internet]. La Habana: 2011 [citado 25/09/2020]. Disponible en: <http://articulos.sld.cu/ipk/2011/04/08/entregan-a-gustavo-kouri-titulo-de-director-fundador-del-ipk/>.
11. Cabrera M. La ciencia desnuda un crimen contra Cuba [Internet]. La Habana: UCI; 2016 [citado 25/09/2020]. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/01/31/el-den-gue-fue-introducido-deliberadamente-en-cuba-en-1981-la-ciencia-confirma-un-crimen-de-eeuu/>.
12. Christensen A. Una joya cubana de la medicina tropical. Persp Salud [Internet]. 2003 [citado 25/09/2020]; 8(2). Disponible en: https://www3.paho.org/Spanish/DD/PIN/Numero17_articulo4_4.htm.
13. Mateu FL. ONU reconoce labor de Cuba en vigilancia epidemiológica [Internet]. La Habana: Osoria AO; 2009 [citado 25/09/2020]. Disponible en: <http://www.radiorebelde.cu/noticias/ciencia/ciencia3-010609.html>.
14. Fraser B. IPK-Cuban-US collaboration targets coronaviruses. Lancet [Internet]. 2017 [citado 25/09/2020]; 390(10089):12-15. Disponible en: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(17\)31723-3](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(17)31723-3).
15. De la Osa JA. Sin mutaciones en Cuba el virus pandémico A H1N1 [Internet]. La Habana: 2010 [citado 25/09/2020]. Disponible en: <http://articulos.sld.cu/ipk/2010/04/24/sin-mutaciones-en-cuba-el-virus-pandemico-a-h1n1/>.
16. Batista I. El laboratorio del IPK, uno de los puntales en la batalla contra la COVID-19 en Cuba [Internet]. La Habana: Diz GE; 2020 [citado 25/09/2020]. Disponible en: <http://www.acn.cu/salud/70323-el-laboratorio-del-ipk-uno-de-los-puntales-en-la-batalla-contra-la-covid-19-en-cuba>.

17. Fariñas AL, Pérez I. IPK: Fortaleza en Cuba para la prevención y enfrentamiento a la COVID-19 [Internet]. Guantánamo: Leyva CA; 2020 [citado 25/09/2020]. Disponible en: <http://www.radioguantanamo.icrt.cu/noticias/salud/9610-ipk-fortaleza-en-cuba-para-la-prevencion-y-enfrentamiento-a-la-covid-19>.

18. Redacción de la Agencia Cubana de Noticias. Desarrolla el

IPK investigaciones de referencia para la batalla contra la COVID-19 [Internet]. La Habana: Diz GE; 2020 [citado 25/09/2020]. Disponible en: <http://www.acn.cu/medio-ambiente/66109-desarrolla-el-ipk-investigaciones-de-referencia-para-la-batalla-contra-la-covid-19>.

19. Pérez CF. Ocho académicos de Cuba son elegidos como asesores para el enfrentamiento de la COVID-19 en el mun-

do [Internet]. La Habana: 2020 [citado 25/09/2020]. Disponible en: <http://www.granma.cu/cuba/2020-07-20/ocho-academicos-de-cuba-son-elegidos-como-asesores-para-el-enfrentamiento-de-la-covid-19-en-el-mundo-20-07-2020-09-07-43>.

20. Barbosa LN. Un crédito mundial a la excelencia cotidiana del IPK. Periódico Granma. 2020 septiembre 26: 4 (col 2).

“Pedro Kourí” Institute of Tropical Medicine, more than eight decades of service to humanity

ABSTRACT

Introduction: in the year it celebrates the 84th anniversary of its glorious and meaningful existence, “Pedro Kourí” Institute of Tropical Medicine has been a pillar of inestimable value in our people’s fight against coronavirus disease 2019. **Objective:** to describe the historical evolution of “Pedro Kourí” Institute of Tropical Medicine from its beginnings to the present day. **Method:** a literature review was conducted using Google Scholar as a search engine -no time limit, in Spanish and English-. Literature reviews with the required scientific quality were obtained. Other trustable sources of information were manually added (books, the press, and websites of official institutions). **Development:** the foundation of the Institute of Tropical Medicine, later named after its eminent founder Pedro Kourí, was a milestone in the history of Cuban infectology. During its first four decades, it achieved relevant teaching and investigative accomplishments, thus making it possible for it to stand out among the best of its kind worldwide. From its revitalization in the seventies to the present day, it has strengthened its scientific quality and internationalism, and it has allowed our country to successfully confront complex health challenges. **Conclusions:** “Pedro Kourí” Institute of Tropical Medicine is a paradigmatic institution of the Cuban biomedical sciences due to its scientific excellence and its laudable service to humanity.

Keywords: Tropical Medicine; Microbiology; Parasitology; Communicable Diseases.



Este artículo de Revista 16 de Abril está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0. Esta licencia permite el uso, distribución y reproducción del artículo en cualquier medio, siempre y cuando se otorgue el crédito correspondiente al autor del artículo y al medio en que se publica, en este caso, Revista 16 de Abril.